



***L@s que nos quieren convencer de una fatalidad planetaria
se olvidan que todavía existe el amor.***

***Que no importan los años ni el color de la piel,
que mientras estemos vivos es posible hacer vibrar el
cuerpo como verdadera intensidad subversiva.***

***L@s psicólog@s y tod@s l@s que nos animamos a vibrar
tenemos que, en completo acto revolucionario de amor,
darle la mano a otr@s, y entre tod@s
poner el mundo a temblar.***



VIEJAS EN MOVIMIENTO

Cartografías de militancia feminista en la vejez

Pre-proyecto de Investigación

Autora: Agustina de Souza Silveira

Montevideo, 30 de Octubre de 2015

Tutora: Cecilia Baroni

Índice.

Resumen y palabras clave / Resumo e palavras-chave	p. 5
1. Fundamentación y antecedentes.	
1.1. Breve reseña del tema y algunos estudios realizados en la región	p. 7
1.2. Las Decidoras Desobedientas.....	p. 13
1.3. Relevancia de la investigación	p. 14
2. Referentes teóricos.	
2.1. El corpus teórico del esquizoanálisis	p. 16
2.2. Convergencias entre el género, la militancia y la participación social en la vejez	p. 18
3. Problema y preguntas de investigación	p. 21
4. Objetivos	p. 21
5. Estrategia o diseño metodológico	p. 22
6. Consideraciones éticas	p. 24
7. Cronograma de ejecución	p. 25
8. Resultados esperados	p. 26
9. Estrategia de difusión de los resultados	p. 26
10. Referencias bibliográficas	p. 27
11. Anexos.	
11. Entrevista exploratoria a integrante del grupo Las Decidoras Desobedientas ..	p. 31

Resumen.

El presente proyecto de investigación se propone indagar en el campo de convergencia género – vejez a partir de un estudio específico sobre el grupo de militancia feminista Las Decidoras Desobedientas.

Se centra en la producción de conocimientos vinculados al género, la edad y la participación social en la vejez; recuperando a la vieja militante para dar cuenta de una nueva forma de envejecer.

Pretende dar a conocer como se expresan los procesos de singularización que se generan en el terreno de la subjetividad colectiva; el papel que juega la militancia feminista como forma de participación social en la vejez, la incidencia de esta actividad en el plano personal y en el entorno familiar – vincular, y la función del grupo como elemento contenedor afectivo.

Se utilizará el método cartográfico dentro del enfoque cualitativo, tomando como técnicas las entrevistas en profundidad, el grupo de discusión y el cuaderno de campo. La muestra estará dada por mujeres integrantes de este colectivo que tengan 60 años o más. Los datos recabados serán analizados a partir del corpus teórico del esquizoanálisis, dentro del campo de la psicología social.

Palabras clave: género – vejez – militancia – procesos de singularización.

Ressumo.

Este projeto de investigação tem como objetivo conhecer o campo da convergência gênero - velhice, a partir de um estudo a ser realizado no grupo de militância feminista "Las Decidoras Desobedientas".

Centra-se na produção de conhecimentos relacionados com gênero, idade e participação social na velhice; fazendo uma recuperação da velha militante para apresentar uma nova forma de envelhecimento.

Tem como objetivo conhecer os processos de singularização que são gerados no campo da subjetividade coletiva; o papel da militância feminista como uma forma de participação social na velhice, o impacto dessa atividade em um nível pessoal e no ambiente familiar, vincular a função do grupo como elemento afetivo e de apoio emocional.

O método será o cartográfico na abordagem qualitativa da investigação, baseado em entrevistas em profundidade, grupo de discussões e caderno de campo. O universo da pesquisa abrange mulheres acima dos 60 anos. Os dados coletados

serão analisados a partir do corpus teórico da esquizoanálise, dentro do campo da psicologia social

Palavras-chave: gênero - idade - processos de singularização - militância.

1- Fundamentación y antecedentes.

1.1. Breve presentación del tema y algunos estudios realizados en la región.

El tema de interés se ubica en el campo de convergencia género – vejez, a partir de haber conocido al grupo feminista Las Decidoras Desobedientas conformado mayoritariamente por viejas, y los procesos de singularización.

Actualmente casi un 20% de la población uruguaya tiene 60 años o más, lo cual nos posiciona como el país más envejecido de América latina y se configura un llamado de atención hacia ese sector de la población con la finalidad de promover mejoras en su calidad de vida. (Paredes, M. et al. 2010 p. 13 - 27).

María Del Pilar Duque en “Representaciones sociales de roles de género en la vejez: una comparación transcultural” (2002, p. 97) sostiene que el panorama mundial actual indica un aumento demográfico de las personas viejas, y a su vez un creciente envejecimiento de las mismas ligado a una mayor esperanza de vida.

Estos datos revelan el interés por estudiar el campo de la vejez introduciendo la noción de género.

Por esta razón el rastreo de antecedentes estuvo direccionado hacia estudios realizados en Uruguay y la región a fin de comprender la convergencia: Género, vejez y participación, con el atravesamiento de los procesos de singularización.

El mismo da cuenta de que si bien existe un campo de estudio destinado a comprender los procesos de vejez y envejecimiento y el rol de la participación social, son pocos los que incluyen las peculiaridades del género. Y en lo que respecta específicamente a los procesos de singularización es completamente novedoso.

Para comprender este campo y haciendo hincapié en la producción del país se tomará a Carbajal, M. y Lladó, M. (2009), quienes plantean el problema del imaginario de representaciones sociales en torno a la vejez, el envejecimientos y l@¹s viej@s, descrito como un sistema lógico no científico que auspicia como atajo para conocer el entorno, donde se configura a la vejez como una etapa deficitaria y patológica de la vida.

¹ Se considerará el símbolo @ en los artículos y en los sustantivos para designar tanto a lo femenino como a lo masculino con la finalidad de no caer en una masculinización del lenguaje.

En esta misma dirección Fernando Berriel (2007) explica que la habitación de la vejez no representa un lugar deseable ni visualizado socialmente como positivo, sino que se encuentra cargado de significaciones y preconcepciones negativas, lo que condiciona un habitar saludable de la misma.

Iacub, R. y Arias, C. en el artículo “El empoderamiento de la vejez” (2010, p. 26) denuncian la situación de fragilidad de los viejos, proponiendo un empoderamiento de la vejez como medida para generar movilizaciones que apunten a deconstruir los roles estereotipados que se construyen en torno a la edad, el género, la etnia.

A partir de los lineamientos establecidos en “Vejez y envejecimiento en Uruguay. Fundamentos diagnósticos para la acción” (Berriel, F. et al. 2011, p. 6 - 7) se puede decir, pensando con Fernando Filgueira, que en el entrecruce de las manifestaciones de las necesidades sociales, la ciencia y los estados, se trata de gestionar y recuperar derechos perdidos en esa etapa de la vida en torno al ejercicio del poder biopolítico sobre los sujetos, como medida para el empoderamiento de la vejez, con el desprendimiento de los anclajes y la posibilidad del ejercicio de una vida plena e integrada.

En el artículo “Genealogía de una vejez no anunciada: biopolítica de los cuerpos envejecidos o del advenimiento de la gerentogubernamentalidad”, Mario Ociel Moya (2013) explica cómo el envejecimiento no es un proceso que se ancla apenas al ámbito privado, sino que atiende a causas políticas y económicas gubernamentales de control biopolítico racional sobre el cuerpo envejecido. Traza una dimensión integradora, en tanto el cuerpo envejecido como problemática privada pero también pública en sentido asociado; donde la vida además de ser de interés privado del sujeto, pasa a ser intervenida por lógicas de poder estatales, por ejemplo bajo los controles de tasas de natalidad y mortalidad, la intervención tecno-científica en su afán por prolongarla, donde se puede prever y planificar el proceso de envejecimiento.

Añade que esta sedimentación de los espacios biopolíticos trae aparejada la infiltración de las prácticas discursivas de la vida privada en las lógicas estatales, como medida para mejorar las condiciones de existencia de los adultos mayores, donde se deberían contemplar las convergencias de diferentes variables, como ser sexo, género, condición económica, nivel de escolarización, etnia, ubicación geográfica, etc. Generando nuevos pliegues: hacia la comunidad tecno-científica para propiciar un campo de diagnóstico e intervención, y muchas veces hacia las luchas sociales para forjar este surgimiento y/o la implementación de los mismos.

Al mismo tiempo, tomando datos del "Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay" (Batthyany, K. et al. 2014, p. 9) vemos que se ha gestado una feminización de la vejez; no sólo hay un mayor número de mujeres viejas, sino que las mismas tienen una mayor esperanza de vida que los hombres que llegan a esta etapa, donde se configura lo que Elisa Dulcey (2008) en su artículo "Qué pasa con la equidad de género y el empoderamiento de la mujer en la vejez" plantea como una doble desventaja, el hecho de que se conjugan dos minorías en una: mujer y vieja.

En la publicación "Género y pobreza: determinantes de la salud en la vejez" de V. Nelly Salgado y Rebeca Wong (2007, p. 516) se plantea que el género es una construcción social compuesta por el conjunto de características, expectativas y oportunidades que son asignadas a las personas según su sexo y permean todos los sectores del tejido social, actuando como barrera para ejercicio de una vida plena, al tornar lo natural en familiar.

Por este mismo camino están los planteos de Deysi Krzemien (2001) en el artículo "Calidad de vida y participación social en la vejez femenina", donde esboza que las ancianas son el grupo más vulnerable en cuanto a la calidad de vida, porque nos solo sufren las consecuencias de lo que Butler llamó viejismo², sino las acarreados por las diferencias socialmente atribuidas al género. Explica que existen diferentes formas de envejecer de acuerdo al estilo de vida y a la participación social que desarrollen las mujeres, por un lado aquellas que se encuentran validando su autonomía, participación e integración al medio social, y por otro las que permanecen en el ámbito doméstico donde el círculo de interacción se limita a la familia.

Esta misma autora en un trabajo conjunto con Alicia Monchietti y Sebastián Urquijo (2004), concluye que las mujeres que tienen una participación social significativa poseen un estado de salud positivo respecto de aquellas que se encuentran relegadas a la dimensión doméstica de la vida.

En "Diferencias de género en las edades del ciclo vital de 65 años y más en el municipio Guanabacoa", Castañeda, I. et al. (2009) explican que la materialización en la vejez de estos modos de proceder referentes al género generan, en la mayoría de los casos, una carga mayor en la mujer vieja, que segregada al ámbito privado padece los infortunios consecuentes de una historia permeada por dificultades de acceso a cuidados de salud, la exclusión del territorio laboral formal – remunerado consecuencia

² R. Butler en 1968 acuña el término "ageism", traducido posteriormente por Salvarezza como viejismo, para designar al conjunto de creencias negativas asignadas a este grupo poblacional a partir de prejuicios que se enfocan en el surgimiento de dificultades psicológicas y de adaptación e integración social vinculadas al pasaje del tiempo y la muerte.

de la división de las tareas por roles de género que relega a la mujer al ámbito doméstico, y la escasa atención y cuidado psicológico para afrontar dificultades vinculadas a su momento subjetivo, como por ejemplo la viudez y las nuevas condiciones de existencia.

Tomando como referencia la producción realizada en “Envejecimiento, género y políticas públicas. Coloquio regional de expertos” (Batthyany, K. et al. 2010, p. 15) se puede agregar que a expensas de eso, en múltiples ocasiones los últimos años de vida se ven atrapados por la institucionalización, la soledad y la alta medicalización.

En “Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: Una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano” M. Paredes y M. Ciarniello (2010, p. 86 – 87) exponen que en lo que remite al plano económico de los adultos mayores en Uruguay, actualmente no se aprecia de forma desventajosa ya que los mismos perciben ingresos por jubilaciones, pensiones o trabajo más altos con respecto al contexto regional, lo cual no genera ninguna seguridad futura ya que esta situación se puede fragilizar por el anunciado aumento demográfico de la población en cuestión, lo que hace notar la emergente demanda de creación de políticas que anticipando esta situación actúen de forma atinente para generar un soporte operativo hacia el advenimiento de esta problemática.

En “Género, vejez y salud” Berrantes, M. (2006, p. 194) traza la urgencia de una práctica que conjugue las particularidades género – edad, porque su tratamiento disociado obstaculiza el diagnóstico e intervención, proponiendo la creación de políticas pragmáticas que mejoren las condiciones de vida de las y los adultos mayores.

Esto también se puede visualizar en la publicación “Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano” (Paredes, M. et al. 2010) donde se plantea la emergencia de adoptar iniciativas que apunten a desarrollar políticas de adaptación para el adulto mayor, haciendo hincapié en que las mismas deben incluir, no solo la perspectiva generacional, sino contener las variables de género, etnia, situación económica.

En "Mi cuerpo, mi territorio. Desafíos feministas para la agenda regional y nacional: entre Cairo+20 y la agenda post 2015. El momento es ahora" (Celiberti, L. Olea, C. 2014, p. 8) se plantea que los movimientos feministas latinoamericanos han logrado contribuir con los cambios en las subjetividades sociales contemporáneas.

Cada vez más nuestras calles se encuentran barnizadas por acciones y discursos feministas, múltiples y diversos, novedosos y diferentes -entre ellos y dentro de sí mismos- que han generado espacios de organización y redes de acción en torno a diferentes campos.

En lo que respecta a Uruguay, que viene siendo pionero en el desarrollo de este campo, tomando datos de la Red de Organizaciones Sociales de Adultos Mayores (2012) se debe tener en consideración que:

En el año 2007 el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) funda el “Área de las Personas Adultas Mayores incluida dentro de la Dirección Nacional de Política Social”, cuyo objetivo consiste en “contribuir en el análisis, planificación y diseño de las políticas sociales” direccionadas a los adultos mayores apostando en un enfoque interdisciplinario. Dentro de las especificidades que configuran dicho objetivo se incluye: fomentar la participación social en la vejez para mejorar las condiciones de inclusión social, conduciendo a la población uruguaya hacia “un proceso de envejecimiento digno”.

Al tiempo, y operando dentro del Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República se encuentra el NIEVE (Núcleo Interdisciplinario de Estudios sobre Envejecimiento y Vejez), cuya finalidad es desarrollar un campo de estudio en enseñanza, investigación y extensión desde una perspectiva psico-social, de modo tal que para su puesta en práctica incluye docentes del “Servicio de Psicología y Vejez (SPV) de Facultad de Psicología, del Programa de Población de la Unidad Multidisciplinaria de Facultad de Ciencias Sociales” donde además se han integrado ayudantes de investigación de las Facultades de Ciencia Política y Ciencias de la Comunicación.

A seguir, en el año 2011, entre el MIDES y la UdelaR se firma un convenio para la puesta en práctica de tales menciones.

En el “Informe Derechos Humanos, Cotidiano Mujer 2013” (2013, p. 9 - 11) se vislumbra que en el año 2008 emergía la demanda por la creación de un sistema que colaborara a atender la situación de mujeres y varones de diferentes franjas etarias en situación de dependencia, desde una perspectiva de equidad y justicia, solicitando la participación del Estado, la familia y el mercado. Dicha demanda fue incorporada en el año 2009 en las plataformas electorales de todos los partidos políticos y al siguiente año el gobierno se compromete a instrumentarla, dando origen a un “Grupo de Trabajo Interministerial para elaborar dicho sistema integrado por diversos Ministerios

y organismos públicos”. Posteriormente se construye, a partir del debate solicitado por este grupo, incluyendo actores públicos y privados, una “Propuesta para la Construcción del Sistema Nacional de Cuidados”.

Este sistema tiene como grupo poblacional objetivo aquellos que se encuentran en situación de dependencia, esto es: infancia, discapacidad y adultos mayores, como también aquellos que se encargan de los cuidados de los mismos (Salvador, S. 2010, p.17). Entendiéndose este sistema como aquel que promueva y transforme en acción “la promoción de la autonomía personal como la atención y asistencia a las personas dependientes” (Álvarez, K. 2014, p. 10)

Siguiendo a Álvarez, K. (2014, p. 8) es parte fehaciente del SNC la perspectiva de género que transversaliza toda su estructura, con la finalidad de movilizar aquellas lógicas de poder que producen diferencias y subordinación entre los sujetos, donde se reconoce “la heterogeneidad del sujeto colectivo mujer”.

Agrega que el movimiento feminista en Uruguay –a partir de directrices internacionales- logró poner en la agenda política avatares del ámbito privado vinculado a la mujer (p. 20 y 21), de lo que se desprende que dicha transversalización del enfoque de género en el diseño y puesta en práctica del SNC configura un acto revolucionario para el país y la región.

Además, el cuatro de agosto del presente año la Universidad de la República resolvió aprobar la creación del Centro Interdisciplinario de Envejecimiento – CIEn, donde posteriormente –el 20 de octubre- se realizó la presentación pública del mismo en el paraninfo de la universidad.

Allí se delinearon nuevas formas de trabajo haciendo principal hincapié en el desarrollo de un campo interdisciplinar y multidisciplinar, apuntando hacia un paradigma de derechos humanos. Se puso en revisión las consecuencias generadas por la falta de provisión de sostenes y respaldos hacia el advenimiento de la vejez, lo que generó una pérdida de poder en esta población, manifestándose en una marcada fragmentación social que l@s marginó y l@s ubicó en un lugar de pasividad, donde quedaron carentes de cuidados, aislados del sistema de salud, económico, social y cultural. Se propuso efectuar las movilizaciones sociales necesarias, tanto desde el ámbito de la medicina y psicología, como desde la arquitectura para resignificar y empoderar la vejez y el envejecimiento.

En este panorama, surge la discusión acerca de cómo la participación social puede ser un factor que configura el desarrollo y la calidad de vida del adulto mayor.

Según la OMS, las personas con participación activa poseen una mejor calidad de vida de aquellas que se aíslan, siendo este un elemento de riesgo vinculado a la exclusión y al rechazo. Por ejemplo, siguiendo los lineamientos de Berriel, F. y Lladó, M. (2008), a partir de su capacidad participativa como grupo de enunciación, como elemento contenedor afectivo, como vía de comunicación y recreación.

Vinculado al campo de la participación social aparece la participación en organizaciones de la sociedad civil. Datos recogidos en el estudio "Participación social de las personas adultas mayores en Uruguay, estudio cuantitativo" (Paredes, M. y Ciarniello, M. 2013) exhiben que un 23,4% de la población encuestada pertenece a alguna organización social civil, donde en los últimos 6 meses solo el 15,7% ha participado en actividades. Del 23,4% que declara participar en organizaciones sociales civiles, un 53,1% son de orden recreativo, mientras que un 27,8% de orden reivindicativo. Del total de la población que declaró participar en OSC, un 67% lo ha hecho de forma activa en los últimos 6 meses, del cual un 74,11% eran mujeres y un 56,8% eran hombres.

En lo que remite al rol de la participación social de viejas en grupos de militancia feminista el único dato que se pudo relevar fue al grupo Las Decidoras Desobedientas. Esto puede ser producto de que la mayoría de los grupos están compuestos por mujeres jóvenes. En la entrevista exploratoria³ a Lilith, integrante fundadora de Las Decidoras Desobedientas, expresó que en el encuentro de mujeres feministas realizado este año en Chile casi la totalidad de participantes eran mujeres jóvenes.

A partir de todo lo planteado anteriormente surge el interés por realizar una investigación vinculada a la militancia feminista como forma de participación social en la vejez, donde el componente género no solo configura un variable y óptica de estudio, sino que sea parte del entramado que compone al grupo elegido, lo que hará más rico el contenido, el proceso de desarrollo y la producción de conocimiento en el campo.

1.2. Las Decidoras Desobedientas

La investigación se va a asentar en este grupo⁴ dada la importancia para visualizar la

³ Para ésta ocasión se realizó una entrevista exploratoria a una de las integrantes del grupo Las Decidoras Desobedientas a fin de obtener datos que no se encontraban a disposición en la Web.

⁴ Se trata un colectivo feminista que encuentran sus antecedentes en el encuentro de mujeres anarquistas feministas realizado en febrero de 1999 en la ciudad de Montevideo. Allí se juntaron un total de 50 mujeres, algunas uruguayas, y otras venidas de Argentina, Brasil, Chile y España.

convergencia de vejez, género y participación social, con el atravesamiento de los procesos de singularización.

La peculiaridad del mismo y que lo torna tan interesante y relevante para esta investigación es su composición y la labor social que desarrollan estas mujeres en el territorio donde se encuentran.

Actualmente lo integran 10 mujeres, de las cuales 6 superan los 60 años de edad, en la cuales se focalizará la investigación.

1.3. Relevancia de esta investigación.

Esta investigación tiene el afán de aportar a la producción de conocimientos en un campo novedoso como es el de la vejez y el envejecimiento, a partir de un estudio más acabado a cerca del rol de la militancia como forma de participación social a partir de una doble minoría: las mujeres adultas mayores.

Las singularidades de enfoque son originales y creadoras porque convergen tres grandes líneas:

Primero, se integran al campo de los estudios de la vejez el componente género delineando aportes más específicos en la temática lo que es muy relevante frente al fenómeno de feminización de la vejez.

Luego de ese encuentro las uruguayas deciden conformar un grupo de mujeres feministas autónomas llamado "Mujeres del Pinar", el cual persiste en los días de hoy como "Las Decidoras Desobedientas", conformado por diez mujeres de las cuales seis superan los sesenta y sesenta y cinco años; siendo estas además sus fundadoras. Las otras cuatro recientemente incorporadas, giran en torno a los treinta y cuarenta años de edad.

Para describir las actividades que estas realizan se podrían segmentar dos planos de emancipación: el público y el privado.

Hacia el espacio público se realizan actividades, sin falta, el 8 de Marzo, día de la Mujer, y el 25 de Noviembre, por la no violencia hacia la mujer.

En lo privado se proponen diferentes temáticas y actividades para trabajar a nivel grupal. Una de las líneas se vincula al cuidado y preservación de la tierra y las semillas, el debate de medidas políticas como la Ley de Salud sexual y reproductiva y los lineamientos para la realización del aborto, entre otras. Claro está el pliegue de lo público en lo privado y viceversa. Porque es desde lo que se trabaja en la interna que se opera a nivel público, y es de este territorio de donde surgen muchos lineamientos a debatir. Además de ser el cuerpo de estas mujeres el que encarna el devenir socio-histórico. Por ello se dedican a la discusión de temáticas que se vinculan a sus propios atravesamientos subjetivos, tratando de movilizar cambios en las integrantes del grupo, ayudándose entre ellas para ser mujeres más libres, y así ayudar a otras.

Segundo, la óptica se ve nutrida por el corpus teórico del esquizoanálisis en el marco de la psicología social, lo que es una doble ventaja, ya que por una parte dota al estudio de una mirada novedosa y abarcativa, incluyendo el análisis de diferentes convergencias en el plano de la subjetividad; y por otra aporta conocimientos y experiencias al territorio del esquizoanálisis, actualmente poco movilizado en el territorio uruguayo.

Tercero, fornecerá conocimientos a cerca de la vejez en la mujer, ya que esta etapa no se presenta igual para hombres y mujeres, y tampoco son iguales los desafíos para las mujeres en las diferentes etapas de la vida; colaborando así con el diseño de políticas públicas en el marco del Sistema Nacional de Cuidados y los estudios de género; con la integración de los diferentes pilares universitarios que actualmente dialogan con las prácticas de gobierno estatal.

Se le destaca a esta investigación que no solo pretende producir conocimientos, sino un sentido de los mismos. Y este se encuentra en la posibilidad que tiene el rol de l@s psicólog@s, en el entramado del campo inter y transdisciplinario, de fortalecerse como agente de cambio, a partir de una integración fortificadora con la enseñanza y la extensión. ¿Por qué? ¿Cómo?

Dejando los conocimientos aquí generados, por un lado, al servicio de la enseñanza, para poder pensar y debatir a cerca de nuevas formas de construirnos como sociedad, como personas, como sujetos de derechos y abriendo -¿por qué no?- preguntas para nuevas investigaciones o ideas de nuevas formas de hacer.

Por otro a la extensión, a partir de datos que surgen de lo particular pero que aportarán y llamarán al pensamiento de lo general, y con ello la fundación de nuevas prácticas y formas de hacer, en el deseo por tornar la sociedad un entorno habitable de forma más sana y justa.

La elección metodológica también debe ser resaltada, pues con la cartografía no se trata de dar a luz, a partir de la mirada científica a una realidad dada, sino de una integración teórica y práctica de los diferentes actores implicados, donde el conocimiento se construye a partir de tod@s l@s involucrad@s.

Ahora bien, esto que se plantea anteriormente por puntos queda acoplado en la posibilidad de materialización de una Universidad de puertas abiertas a la sociedad e integrada a las prácticas políticas y estatales. Haciendo converger los diferentes saberes a partir de la integración de los actores y de los pilares universitarios.

2- Referentes teóricos.

2.1 El corpus teórico del esquizoanálisis.

La óptica del presente trabajo se encuentra en el campo de la psicología social, nutriéndose específicamente de contenidos provenientes del esquizoanálisis, como forma de entender la producción subjetiva.

A partir de Uhng Hur, D. (2014, p. 7) el esquizoanálisis es un territorio teórico alternativo y crítico del psicoanálisis, que se origina en el año 1970 a partir de los franceses Gilles Deleuze (filósofo) y el psicoanalista-militante Félix Guattari. Explica que este territorio conceptual ha incidido de múltiples formas en los espacios de estudio y abordaje psicológico, ya sea movilizand o modalidades de enfoque para la clínica, la comprensión del mundo y el sujeto.

A partir de Alfonso Lans (2008, p. 102) en este territorio “convergen diversos saberes y prácticas, filosóficas, científicas, artísticas y políticas” que aportan una comprensión más abarcativa y múltiple de los fenómenos que convergen en el plano psico-social, que exceden la teoría familiarista postulada desde el psicoanálisis. Según Paul Patton (2013, p. 14), toda la obra de Deleuze y Guattari está impregnada por el deseo de una filosofía que fuese al mismo tiempo que crítica, creativa; que para Osvaldo Saidón (2002, p. 13) carece de hegemonía, pues de lo que se trata es de la posibilidad de un devenir minoritario, es decir, aquello que escapa a la producción estandarizada, en la tentativa de un habitar del mundo diferente.

Para comprender a que se refiere Félix Guattari con “procesos de singularización” se revisarán ciertas conceptualizaciones que este realiza:

Primero, entender la “cultura de masas como elemento fundamental de la producción de subjetividad capitalística” que gestiona la producción de individuos serializados, normalizados, adaptados, con jerarquías que se infiltran en el plano vincular, manifestándose en formas de sumisión, alienación, con discreción tal que regulan los modos de vivir no solo conscientes, sino también inconscientes, para garantizar el correcto funcionamiento hegemónico de estos espacios. (Guattari, F. Rolnik, S. 2013, p. 25-26)

Segundo, con producción de subjetividad capitalística se concibe a la que se produce por el CMI (capitalismo mundial integrado), coadyuvante máquina para infringir la naturaleza humana a una producción deseante, controlada y gobernada por los diferentes estados interactivos que atienden a normas de control de poder mundial

e inciden en los modos de vida, tornando a los individuos engranajes de una maquina que no cesa de respirar sujetos, para producir economía, mercado, política, fantasías, miedos, niñez, vejez, deseo. (Guattari, F. Rolnik, S. 2013)

Este modo de organización y producción planetario se rige por estándares y categorías unificadoras de la subjetividad, encasillamientos, etiquetas a partir de la producción de deseo: ¿Usted trabaja o estudia? ¿Qué auto tiene? ¿Es heterosexual u homosexual? ¿Qué edad tiene? Todo el tiempo serialización y polarización: adentro (del sistema) – afuera (en un adentro marginado), san@, enferm@, loc@, pres@, viej@. Esto es, el manifiesto de los valores capitalísticos en los modos de producción y de consumo sociales, bajo el determino de la producción deseante. (Guattari, F. Rolnik, S. 2013, p. 56 - 58)

Tercero, se genera una infantilización de las prácticas sociales por medio de la biopolítica⁵. Se trata de un otro, en este caso los estados, que organizan y controlan las condiciones de la vida, queriendo que las perturbaciones que atañen a los humanos, como el padecimiento, la muerte, el envejecer quedan capturadas en una óptica de control en la que “piensan por nosotros, organizan por nosotros”. (Guattari, F. Rolnik, S. 2013, p. 59 - 60)

Se piensa con Guattari (Guattari, F. Rolnik, S. 2013) que a partir de esta infantilización de los cuerpos por las prácticas estatales, el CMI resulta además una imperante máquina saboteadora de las singularidades, manifestándose como un intenso barniz homogeneizante sobre las minorías, que muchas veces quedan relegadas a la marginación porque no son concebidas como tales, y de ese modo quedan desatendidas sus reales necesidades, ya que al no ser concebidas permanecen ocultas entre las mayorías.

Pero esto, que explica porqué l@s viej@s quedan sumergid@s en la habitación de la pasividad y la desintegración social, capturad@s por la desesperación y el asilamiento, que resultan ser “verdaderos campos de exterminio moderno” (Guattari, F. Rolnik, S. 2013 p. 61); es lo que habilita la posibilidad de un devenir minoritario, que se apropie de sus fuerzas de producción subjetiva infiltrándose en las lógicas estatales, luchando para abrir una grieta que corte el flujo homogeneizante y se de origen a una atención diferente de las minorías. (Guattari, F. Rolnik, S. 2013)

Ahora bien, ¿cómo pueden ganar lugar las minorías?

⁵ Por biopolítica se entiende, a partir de Michel Foucault (2001), como la consideración del ejercicio del poder sobre el cuerpo para su estudio problematizado, con dos vertientes: el gobierno de sí y el gobierno de los otros.

He aquí el lugar de las revoluciones moleculares y los procesos de singularización.

No se trata ya –solamente- del cuestionamiento de los valores capitalísticos dominantes a partir de la organización de clases y de la lucha obrera, tan populares en el seno del capitalismo moderno, como tentativa a gran escala para movilizar cambios que frustren los modos de producción serializados y opresores. Sino la posibilidad de generar un proceso de reapropiación de la subjetividad, que por supuesto va a chocar contra los valores capitalísticos, pero que si no se deja absorber por esa pared, se generará una implosión de algo nuevo, original, creativo. (Guattari, F. Rolnik, S. 2013)

En las palabras de Guattari, estos "procesos de diferenciación permanente que yo llamaría revolución molecular" (Guattari, F. Rolnik, S. 2013, p. 64) están emergiendo en inúmeros territorios planetarios, haciendo sobresalir la capacidad de autonomía grupal de diversos colectivos minoritarios, para afrontar las imposiciones del sistema y apostar una revolución que surge en el paisaje micropolítico de reapropiación del ser y que se colectiviza, generando nuevos modos de proceder, de vivir, de amar, de envejecer.

2.2 Convergencias entre el género, la militancia y la participación social en la vejez.

Primero es necesario elucidar a que se hace referencia con género. Para ello se considerará la conceptualización de la Organización Mundial de la Salud.

El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos.

Entonces, plantear una investigación con un enfoque de género es, antes que todo, generar visibilidad hacia las mujeres viejas más allá de la totalidad homogeneizante y masculinizada del campo de la vejez, con especial cuidado para no caer en otro tipo de homogeneización. Porque como bien dicen Carbajal, M. y Lladó, M. (2009) no hay “una” forma establecida de cómo envejecer ni de cómo ser vieja o viejo, es una cuestión particular. Entonces, aún dentro del todo femenino, es

indiscutible que se abre un abanico de diferencias inmensas que permea y es permeado por diferentes convergencias sociales, políticas y culturales.

Las mujeres viejas son una doble minoría, que paradójicamente en el grupo Las Decidoras Desobedientas son mayoría: 4 a 6 mujeres viejas.

El advenimiento de la vejez trae para las personas en general una serie de dificultades, vinculadas a cómo afrontar este trayecto de la vida para ser viej@s de forma digna, saludable y con bienestar.

Una posibilidad se asienta en la participación social, en especial la “participación social significativa” Caplan, G. (1974), donde las personas deciden tomar forma activa y comprometida con una actividad compartida y que aporta de forma positiva a vuestras vidas. Se piensa con Berriel, F. y Lladó, M. (2004) que esta actividad no debe ser carente de sentido, de que l@s viej@s deben hacer algo en la simplicidad de romper con la pasividad en la que se encuentran embebid@s, sino que la misma debe tener un sentido, una importancia tanto para quienes la practican como a nivel de las repercusiones que esta genera. Esto es, que involucre el deseo por realizarla y que genere movilizaciones en el territorio donde se desarrolla, a partir de la capacidad del grupo como elemento de referencia y pertenencia, como colectivo de enunciación, como agente de cambio.

Las Decidoras Desobedientas son un grupo de militancia feminista, y es esta una de las particularidades donde es necesario ahondar teóricamente. ¿Por qué? Porque no se trata de una actividad cualquiera que las unió y que continúa manteniéndolas unidas, se trata de la militancia.

Para ello se considerarán los planteos de Suely Rolnik en Cuadernos de la Subjetividad (1993) a cerca de la militancia, donde la misma es considerada como modo de vida, como “otra forma de identidad resistente” (p. 207) asentada en el compromiso y la participación, como opción para hacer frente a las tensiones y a los conflictos socio-políticos.

Caracteriza al modo de vida militante como síntoma, pero no en sentido clínico con la pretensión de visualizar a los y las militantes como patológic@s, sino el síntoma de la patología de la voluntad, de las ganas, del deseo; como aquello que asoma frente al descontento de una realidad que no les es inherente. La militancia se configura como un proceso de fortalecimiento del sujeto, de su propio deseo, a partir de su capacidad de enunciarse y manifestarse, de cambiar la realidad y el trayecto de

la historia: la de los demás y la de sí mismo: la de su propio cuerpo y los padecimientos que le atañen. (Rolnik, S. 1993, p. 211 - 212)

En lo que respecta específicamente a Las Decidoras Desobedientas, no solo emerge la reapropiación de la subjetividad y resignificación de la mujer, sino de la vejez, en tanto burlan la habitación de la pasividad mediante un posicionamiento de participación social activo de lucha, que tal como plantea Lilith en la entrevista exploratoria realizada para esta ocasión, se ayudan mutuamente en el trabajo interno del grupo para ser más libres, generando sostén, contención y nuevas formas de pensar y pensarse. Militar para ayudar a tantas otras, llegando en voz y cuerpo a tantas mujeres, e infiriendo en las lógicas políticas del país, por ejemplo a partir de las manifestaciones: desde aquellas que se hacen como alerta a determinadas situaciones, a las que tienen un fin político específico como modificar una Ley.

Lo que torna su proceso una revolución molecular es que tratan de despojarse de las formas imperantes de cómo ser mujer, de cómo vincularse entre ellas y con los y las demás personas, donde además terminan desviándose de los estereotipos de la vejez y el envejecimiento. Al decir de Guattari, F. “quieren liberarse del sistema opresivo del que son objeto” (Guattari, F. Rolnik, S. 2013, p. 70) o en las palabras de Lilith: ¿Qué tengo que hacer yo con lo que han hecho de mí? O sea, yo mujer he vivido 5000 años de patriarcado, es mucho. Eso está pesando, pero que hago yo hoy con esos 5000 años de patriarcado. Sigo siendo la víctima y llorando, o hago algo para revertirlo”⁶

Se dibuja un empoderamiento de la vejez a partir de la actividad de militancia feminista, donde construyen autónomamente nuevas formas de envejecer, nuevas formas de ser mujeres viejas, eludiendo antiguas formas a partir del surgimiento de una nueva sensibilidad suavizada.

Se piensa con Félix Guattari que se gesta un empoderamiento de los propios devenires deseantes, para la creación de nuevos modos de vincularse con las otras y con sí mismas, cortando la gangrena capitalística con el flujo del deseo. Deseo por la libertad, por la posibilidad de ser ya no en relación a las imposiciones o determinaciones socialmente construidas, sino por la toma de contacto con las necesidades y deseos verdaderos, con él placer de hacer, con una constitución creativa en la comprensión de la existencia. Esto es, dar origen a una nueva singularidad acompañada de la creación de dispositivos propios para movilizar valores

⁶ Esta cita pertenece a la entrevista exploratoria realizada a Lilith.

que nos son dados como innatos, pero que de ello nada tienen. (Guattari, F. Rolnik, S. 2013, p. 25).

3- Problema y preguntas de investigación.

Se parte de que Las Decidoras Desobedientas son una manifestación de revolución molecular y de que existen en lo particular de cada integrante procesos de singularización. Esto se sostiene en que las mismas se configuran como un grupo de militancia feminista, donde la parte visible de esta unión está dada por la lucha que llevan a cabo para movilizar y generar cambios en prácticas socialmente instauradas vinculadas al machismo y al patriarcado, actualmente sostenidas por los valores capitalísticos. Son un grupo de mujeres que perduran en el tiempo; hace 16 años que alzan la voz y ponen el cuerpo, caen, se levantan y luchan, vuelven a caer, se levantan y siguen luchando unidas. Se sostienen y contienen a partir de la capacidad del grupo como elemento de resistencia, pertenencia y contenedor afectivo, vehiculizando un modo de vida integrado social y generacionalmente.

La pregunta principal que se desprende es:

¿Cómo se expresan los procesos de singularización en las integrantes del colectivo feminista Las Decidoras Desobedientas?

De la cual se derivan:

¿Qué características particulares se presentan en el desarrollo de esta actividad? ¿Qué es envejecer formando parte de este grupo en particular? ¿Cuáles son las estrategias y tácticas que las hacen perdurar en el tiempo? ¿Cuáles son las motivaciones que sostienen dicha labor? ¿Qué agentes movilizados de cambios actúan en la subjetividad de estas mujeres y cómo repercuten? ¿Cómo repercute el proceso de singularización del trabajo feminista entre las participantes y en lo familiar – vincular?

4- Objetivos.

Objetivo general:

- Estudiar el campo de convergencia género – vejez a partir de los procesos de singularización en el grupo Las Decidoras Desobedientas.

Objetivos específicos.

- Explicar cómo es el vínculo que estas mujeres desarrollan con la actividad militante.
- Conocer las motivaciones que sostienen dicha actividad.
- Indagar acerca de cuáles son los elementos que auspician cómo agentes de cambio en la subjetividad de estas mujeres.
- Indagar en los elementos que las mantienen unidas.
- Dar a conocer la afectividad que se genera entre las integrantes y el papel que esta juega en la pertenencia grupal.
- Conocer las repercusiones directas de éstos procesos de singularización en el campo grupal colectivo y entorno familiar – vincular.

5- Estrategia o diseño metodológico.

El método seleccionado es el cartográfico, dentro del enfoque cualitativo.

Esta elección es pertinente porque la investigación cartográfica, a partir de V. Kastrup y E. Passos (2013) actúa en el territorio de la producción de subjetividad, construyendo un campo de conocimiento colectivo, común, donde la realidad se modifica por la acción.

Se considera este método el adecuado para la investigación diseñada, porque en tanto se entiende al grupo Las Decidoras Desobedientas como un dispositivo, como una “madeja, o conjunto multilínea” (Deleuze, G. 1990, p. 155) la cartografía les permite expresarse, hacer carne, hablar o hasta gritar las diferentes convergencias de la líneas que las componen (líneas de fuerzas, de poder, de deseo, de enunciación, de historia).

Continuando con el pensamiento deleuziano (1990), la cartografía habilita desenmarañar la madeja, obtener una obturación de la encarnación del corpus político para comprender, a partir del estudio de caso, cómo se van generando los procesos de singularización, teniendo en cuenta el desarrollo procesual de los mismos en la vida de estas mujeres y en el colectivo que conforman.

Será a partir de una construcción dinámica y autónoma que se podrá dibujar un mapa que vislumbre los diferentes vectores de transversalización que se manifiestan en el cuerpo politizado y en la subjetividad, que resultan por lo tanto, de lo social compartido.

Se debe tener en cuenta que si bien el grupo Las Decidoras Desobedientas representan el campo de intervención, el objetivo es construir un territorio compartido donde el conocimiento emergido sea fruto de la conjugación no jerarquizada de los diferentes actores; de modo que el grupo no se limita ya solo a las integrantes, sino a un nuevo trazado sensible que pueda sostener el doble impacto generado por la intervención y la implicación donde somos, estamos y habitamos en el acto de crear conocimientos.

Para llevar a cabo la cartografía se utilizarán como técnicas las entrevistas en profundidad, el grupo de discusión y el cuaderno de campo. La muestra estará compuesta por mujeres de este colectivo que tengan 60 años o más, y que hayan participado en actividades en el último año, de modo que se pueda acceder al campo de individuación de los procesos de singularización, y construir un espacio de conocimiento colectivo.

La elección de estas técnicas se debe a su riqueza complementaria.

Por un lado las entrevistas en profundidad (Taylor, S. J. Bogdan, R. 1992), a ser realizadas de forma individual a cada una de las integrantes seleccionadas con la finalidad de conocer y comprender como se fue generando el proceso de singularización, el transcurso de sus experiencias por el grupo y los diferentes atravesamientos que convergen en sus subjetividades. A partir de una o algunas preguntas abiertas que actúen como disparadoras del discurso de sus experiencias, para dibujar un mapa que dé cuenta de los objetivos propuestos a investigar.

Por otra parte, el cometido del grupo de discusión (Alonso, L. E. 1998) será poder acceder al campo de significaciones grupales a partir de la creación de una situación comunicativa, donde un coordinador procederá a realizar preguntas pertinentes que movilicen el discurso para poder comprender las representaciones simbólicas asociadas a la conjetura social, política é histórica. Se trata entonces, por definición, de un grupo de discusión sociológico, ya que la finalidad del mismo se corresponde a objetivos académicos de investigación, y no terapéuticos.

En paralelo se llevará un cuaderno de campo como toma de registro de la experiencia desarrollada en el grupo de discusión, y anotaciones pertinentes que surjan durante el proceso de realización de las entrevistas en profundidad.

Tanto en el grupo de discusión como en la entrevista en profundidad se trabajará el desarrollo de la empatía para hacer operativa y cuidadosa la tarea.

La integración de estas técnicas proporcionara un entendimiento más profundo y acabado frente a los objetivos planteados, ya que se podrá acceder al campo discursivo individual y grupal de las lógicas de sentido, y a la porosidad de los diferentes territorios: público y privado que se verán encarnados en las dos instancias, considerado el grupo como dispositivo.

Se realizará un análisis del material recogido mediante las técnicas a partir de la óptica construida por el corpus teórico del esquizoanálisis en el campo de la psicología social, que integra la dimensión de género y de la participación social en la vejez.

6- Consideraciones éticas.

En lo que remite al Consentimiento Informado de los sujetos partícipes, como toda cuestión relativa a la Investigación se tomarán en cuenta las pautas establecidas en la ley 18.335 y el Decreto Reglamentario respecto de “Investigación en Seres Humanos” nro. 379/2008.

La información de identidad, será resguardada bajo confidencialidad - de ser así acordada- tal como lo establecen los puntos 4 y 5 del Decreto 379/2008 que reglamenta “Investigación en Seres Humanos”.

Se establece que los sujetos podrán abandonar el proceso de investigación cuando deseen, tal como prescribe la ley 18.335.

Se considera, además, un resguardo de daño y perjuicios abalados por el decreto reglamentario precitado en su punto 4 literal C.

El conocimiento que se produzca a partir de este proceso de investigación será compartido con los sujetos partícipes previo a cualquier tipo de publicación.

Cualquier duda que surja posteriormente a la firma del consentimiento informado podrá ser evadida por la o las investigadoras o investigadores.

7- Cronograma de ejecución.

Actividades	Mes									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Búsqueda y selección de fuentes documentales.	■									
Elaboración de pautas para las entrevistas y el grupo de discusión.		■								
Elaboración de las pautas para el consentimiento informado.		■								
Ubicación de las personas.			■							
Desarrollo de las entrevistas en profundidad.				■	■	■				
Desarrollo del grupo de discusión.							■			
Cuaderno de campo				■	■	■	■			
Desgrabación y análisis primario de los datos recabados.				■	■	■	■			
Análisis en profundidad de los datos recabados y elaboración del informe final.								■	■	■
Reuniones de supervisión	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■

8- Resultados esperados.

Estos giran en torno a la fundamentación, la materialización de los objetivos y a responder las preguntas planteadas.

Crear una cartografía de militancia feminista en la vejez atravesada por los procesos de singularización.

Aportar a la construcción de una nueva mirada sobre las formas de envejecer que recupere a la vieja militante, y al lugar de esta actividad como forma de participación social.

Contribuir en la construcción del campo género - vejez a partir de la producción de conocimientos específicos acerca de cómo es envejecer siendo mujer parte de un grupo de militancia feminista; dando cuenta de la importancia que tiene el rol de la participación social para el despliegue de un envejecimiento saludable, digno y justo.

Demostrar cómo esta labor, que encuentra su origen en el propio deseo de las viejas por llevarla a cabo afecta sus condiciones de vida concreta, generando movilizaciones donde ellas mismas son su propio agente de cambio –mientras auspician como agente de cambio social- en el rumbo de una vida más justa y equitativa.

Y de ese modo apuntar a la creación de políticas públicas atingentes, en el marco del SNC, NIEVE, CIEn y los estudios de género.

9- Estrategia de difusión de los resultados.

Se propone la publicación de los resultados en Revista arbitrada y la solicitud para su integración a los contenidos de los cursos de Participación Social en la Vejez.

Exponer los resultados y llamar al debate interdisciplinario y transdisciplinario de la investigación, a modo de mesa abierta en Facultad de Psicología.

Articular con el espacio interdisciplinario NIEVE, CIEn y con la Coordinadora de Feminismos.

Solicitar un espacio en Radio en Fuga, UNI Radio y Radio Vilardevoz para difundir y debatir los mismos.

10- Referencias bibliográficas

- Alonso, L. E. (1998) El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa (Cap. 3) Madrid, Fundamentos.
- Alvarez, K. (2014) *Sistema Nacional de Cuidados y Población adulta mayor dependiente en Uruguay*. Montevideo.
- Barrantes, M. (2006). *Género, vejez y salud*. Acta Bioethica. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55412208>
- Batthyany, K. et al. (2014) *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Desigualdad de género en el Uruguay*. Montevideo: Tricle
- Batthyany, K. et al. (2010) Envejecimiento, género y políticas públicas. Coloquio regional de expertos. Montevideo: Lucida Ediciones.
- Berriel, F y Lladó, M. (2004) *La participación de los Adultos Mayores: vicisitudes en la construcción de sujetos de cambio. En: VII Jornadas de Psicología Universitaria*. Montevideo: Editorial Tradinco
- Berriel, F. (2007) *Envejecimiento y Memoria Colectiva y Construcción de Futuro. Memorias del II Congreso Iberoamericano y I Congreso Uruguayo de Psicogereontología. La vejez como producción subjetiva. Representación e imaginario social*. Montevideo: Psicolibros Universitarios
- Berriel, F. y Lladó, M. (2008). *La participación y las vicisitudes en la producción de agentes de cambio: Los adultos mayores*. Montevideo.
- Berriel, F. et al. (2011) *Vejez y envejecimiento en Uruguay. Fundamentos diagnósticos para la acción*. Montevideo: Ministerio de desarrollo social.
- Breve síntesis histórica del proceso participativo hacia un Instituto Nacional del Adulto Mayor. *Red de organizaciones sociales de adultos mayores*. Recuperado de <http://nieve-rednam.blogspot.com.uy/2012/06/sintesis-del-proceso-hacia-el-inam.html>
- Caplan, G. (1974) *Social support and community health*. New York: Basic Books.
- Carbajal, M. y Lladó, M. (2009) *Producción de subjetividad sobre envejecimiento y vejez presente en las políticas públicas para las conclusiones del Debate Nacional sobre Políticas Sociales, Envejecimiento y Territorio. "Envejecer... un*

proceso de todos". En busca de la equidad generacional. Montevideo. Ministerio de Desarrollo Social (MIDES)

Castañeda, I. et al. (2009) Diferencias de género en las edades del ciclo vital de 65 años y más en el municipio Guanabacoa. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-

Celiberti, L. Olea, C. (2014) *Mi cuerpo, mi territorio. Desafíos feministas para la agenda regional y nacional: entre Cairo+20 y la agenda post 2015. El momento es ahora.* Articulación Regional de Organizaciones de la Sociedad Civil de América Latina y el Caribe hacia Cairo+20

Cotidiano Mujer. Lo que se viene y lo que fue. Para agendar y recordar. Otoño/invierno (2015) Recuperado de <http://www.cotidianomujer.org.uy/sitio/>

Deleuze, G. (1990) *¿Qué es un dispositivo? En: Michel Foucault filósofo.* Barcelona: Gedisa

Decreto N° 379/008 - Investigación en Seres Humanos (2008) Recuperado de <http://www.msp.gub.uy/sites/default/files/Ordenanza648.pdf>

Dulcey, E. (2008) Qué pasa con la equidad de género y el empoderamiento de la mujer en la vejez. Red Latinoamericana de Gerontología. Recuperado de <http://www.apdh-argentina.org.ar>

Entrevista Exploratoria a Lilith, integrante del grupo Las Decidoras Desobedientas

Foucault, M. (2001) *Defender la sociedad. Curso en el Collage de France (1975-1976).* Buenos Aires: FCE

Guattari, F. y Rolnik, S. (2013) *Micropolítica. Cartografías del deseo.* Buenos Aires: Tinta limón.

Iacub, R. y Arias, C. J. (2010). El empoderamiento en la vejez. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 2(2) 25-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282221720003>

Informe Derechos Humanos, Cotidiano Mujer (2013)

- Kastrup, V. . Passos, E. (2013) *Cartografar é traçar um plano comum*. Fractal: Revista de Psicologia. Recuperado de <http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/Fractal/article/view/1109>
- Krzemien, D. et al. (2004) *Aprendizaje social y estrategias de afrontamiento a los sucesos críticos del envejecimiento femenino*. Recuperado de <http://www.psicothema.com> ISSN 0214
- Krzemien, D. (2001) *Calidad de vida y participación social en la vejez femenina*. Recuperado de <http://www.redadultosmayores.com.ar/docsPDF/Foro/Vejez%20femenina.pdf>
- Lans, A. (2008). *Esquizoanálisis*. Montevideo: Psicolibros.
- Ley N° 18.335 sobre Pacientes y Usuarios de Servicios de Salud (2008) Recuperado de <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=18335&Anchor>
- Moya, M. O. (2013). Genealogía de una vejez no anunciada: biopolítica de los cuerpos envejecidos o del advenimiento de la gerentogubernamentalidad. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 12(36) 1-14. Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=30529678019>
- Paredes, M. et al (2010). *Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano*. Udelar-UNFPA. Montevideo: Lucida Ediciones.
- Paredes, M. y Ciarniello, M. (2013). *Participación social de las personas adultas mayores en Uruguay, estudio cuantitativo. Artículo presentado en el II Congreso Latinoamericano de Gerontología*. Buenos Aires. Inédito.
- Patton, P. (2013). *Deleuze y lo político*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Pilar Duque, M. (2002). Representaciones sociales de roles de género en la vejez: una comparación transcultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2) 95-106. Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=80534208>
- Saidón, O. (2002). *Clínica y Sociedad. Esquizoanálisis*. Buenos Aires: Lumen
- Salgado-de Snyder, V. N. y Wong, R. (2007) Género y pobreza: determinantes de la salud en la vejez. *Salud Pública de México*, 49 (Su4) 515-521. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10604410>

Salvador, S. (2010) *Hacia un Sistema Nacional de Cuidados en Uruguay*. Montevideo: CEPAL.

Taylor, S. J. Bogdan, R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. España: Paidós

Uhng Hur, D. (2014) *Esquizoanálisis y Esquizodrama, clínica y política: presentación de la obra de Gregorio Barenblitt*. Recuperado de <http://teocripsi.com/N%C3%BAmero-4--2014-.php>

Rolnik, S. (1993) *Cadernos da Subjetividade*. São Paulo: Núcleo de Estudos e Pesquisas da Subjetividade do Programa de Estudos Pós-Graduados em Psicologia Clínica da PUC-SP.

11- Anexos.

Entrevista exploratoria a integrante del grupo Las Decidoras Desobedientas.

Entrevistada: Lilith.

Entrevistadora: Agustina (A)

La entrevista la inicia Lilith, posteriormente al saludo y al té con el que me esperaba.

Lilith: Bueno, decime. ¿Qué es lo que vas a hacer vos, y qué quieres que te cuente yo de Las Decidoras Desobedientas? Porque te puedo contar de todo...

Le explico que es para mi trabajo final de grado, que se trata de diseñar una investigación, la cual yo quiero posteriormente llevar a cabo. Le pido permiso para grabar la entrevista y damos inicio.

Le solicité que me contara a cerca de los orígenes del grupo: ¿En qué año empezaron a juntarse? ¿Cuántas eran? ¿Qué edad tenían? ¿Qué labores llevan a cabo? Y la entrevista se fue desplegando por sí sola.

Lilith: Una de las tareas que tenemos tiene que ver con la tierra, defensa de los bienes naturales, la apropiación de la tierra en manos extranjeras, defensa de la vida, ha sido uno de nuestras tareas militantes últimamente. Por lo tanto en todas las marchas, que ya vamos por la quinta o sexta marcha que hace hacemos protestando por los grandes monocultivos, los monocultivos de soja, de eucaliptus, de pino; de como se está entregando a las multinacionales nuestras riquezas que son la tierra y el agua, los bienes naturales, como las semillas, con Monsanto. Esa es una de nuestras luchas, que no tiene que ver con el feminismo en sí, pero si con la vida.

Porque nosotras entendemos que la energía femenina, que es de varón y de mujer, no es exclusivo de la mujer: está como que la mujer es femenina, el hombre es masculino, no. Son dos dones del Universo, dos virtudes, atributos, como el ying y el yang. Están en el hombre y están en la mujer. ¿Que pasó con la mujer? Fue interiorizado todo lo femenino y se lo encajó: esto es mujer, entonces femenino es menos, masculino es más.

Entonces, volviendo, la fuerza femenina defiende la vida, y es esta una de nuestras tareas como grupos de mujeres, por eso estamos en todas nuestras marchas.

La última boletina, que el otro día en Chile cuando viajé la dejé, donde habían muchos grupos de jóvenes. Muchos grupos de mujeres jóvenes, poca gente vieja. Enorme mayoría de juventud, y contás con los dedos las viejas.

El origen del grupo: Yo vengo de grupos anarquistas, de Buenos Aires. Teníamos un grupo llamado Mujeres Libres, que es un grupo anarquista. Este grupo en algún momento, cuando ya tenía como diez años de vida dice: Vámonos a Uruguay -yo soy uruguaya, que por razones de exilio viví 25 años en Argentina, y volvimos con la democracia-. Dijimos de ir a Uruguay a hacer un encuentro de mujeres anarquistas, porque a mí no me entraba en la cabeza que las anarquistas no eran feministas, es más, lo rechazaban a veces, no todas, pero muchas de ellas se resistían. Bueno, eso tiene que ver con la masculinización de los grupos a partir de la cultura patriarcal. Hay mucho de esto en la revolución anarquista, mucha masculinización. Escasos compañeros se unían a la lucha feminista, porque desde la izquierda se discursaban cosas como que una vez que ganara la revolución iba a estar todo solucionado, el problema de todas las minorías, pero ahora vamos a trabajar todos juntos en lo mismo que trabajan los varones. Como si los negros y las mujeres no tuvieran que hacer sus propios grupos para defender su problemática. Como que mágicamente con la revolución todo se va a arreglar. Y eso nos damos cuenta que no es así. Ya ahora nadie habla de *la revolución*, sino que el cambio es personal y va de a uno, y va por grupos. Es desde abajo.

Entonces, estábamos en Buenos Aires y dijimos, vamos a hacer un grupo, un encuentro anarquista en Uruguay.

Esto viene de atrás, de cuando estuve militando en varios grupos anarquistas feministas de América Latina. Pero me preguntaba: ¿en el Uruguay no pasa nada? ¿No hay nada acá anarco-feministas? Y les hablo a compañeras de acá de Uruguay para hacer un encuentro de mujeres anarquistas y feministas, y ahí lo hicimos. En febrero de 1999.

En este encuentro nos juntamos en la plaza Libertad unas 50 mujeres venidas de Argentina, Chile, Uruguay, 2 o 3 brasileras, y 3 españolas, había un temario, todo. Y terminamos el encuentro con un desnudo.

El desnudo no fue porque se nos antojó, sino que estábamos en plena reunión y llega un correo electrónico que relataba la situación de las mujeres Abdnganas. En aquella época, en plena dictadura y terrorismo de los talibanes sobre las mujeres, la mujer abanga no podía salir a la calle si no tenía un varón al lado; profesionales no podían ejercer si no era con un varón al lado, quedaba recluida en su casa y la que no tenía un varón la lado se tenía que dejar morir de hambre.

Entonces decíamos: ¿qué hacemos? Haremos una huelga de hambre? Y decidimos, luego de una gran discusión del sentido del mismo, hacer como grupo de mujeres internacionales un desnudo. Y nos disfrazamos todas de mujeres abnganas, nos vestimos todas de negro. Preparamos una actuación que componía una marcha por todo 18 de Julio, luego llegamos al llegar a la plaza Libertad se leyó una proclama, y las mujeres se sacaron el atuendo negro, el desnudo duró un minuto. Salimos en el diario de la República.

Seguimos con la satisfacción del encuentro. Y yo justo en ese año me volví a Uruguay. Y nos seguimos reuniendo después de semejante alboroto. Y seguimos y seguimos y nos llamamos "Mujeres del Pinar" y después nos dimos cuenta que la mayoría éramos de Montevideo. Pero igual, veníamos para acá para reunirnos acá, y otras veces nos íbamos a reunir allá. Y seguíamos.

En esa época tendría unos 60. De las mayores era yo y Liliana, de ahí para abajo. Amalia, que ahora es miembro de la plenaria memoria y justicia. En este momento, con más de 60 somos 6. Y de ahí bajamos a 40, porque se nos sumaron grupos jóvenes, hasta 30. En total somos 10, de las cuales 6 tenemos más de 60. Al comienzo éramos más.

Nos llamábamos Mujeres del Pinar hasta que nos dimos cuenta de que, porque nos íbamos a llamar así si la mayoría somos de Montevideo.

El grupo nunca se mantiene igual, a veces somos más, a veces somos menos, es variable. Bueno, entonces cómo te decía nos empezamos a llamar Las Decidoras, porque decían que tenían mucho para decir.

Ahí hicimos tres encuentros. Dos grandes en Montevideo, usando como sedes un sindicato que está cerca de la Seregni. Uno fue en 2009, y el otro fue en 2010. Que yo no pude estar participando activamente porque estaba operada de Cáncer de colon, estaba a medias. Que gracias al universo está todo bien, y estoy acá.

También tenés que saber que hay discrepancias, por ejemplo una compañera que estaba con nosotras en esa época hoy ya no esté. Se fue por discrepancias. Tenés que saber que nos distanciamos, que hay de todo. En nuestro poema dice: "Nos confundimos, nos peleamos, y al otro día nos perdonamos". No hay grupo que se salve de las discrepancias.

El tercer encuentro fue acá en el Terruño, no se hizo propaganda, se hizo acá chiquito, todo boca a boca. Y fue un encuentro casi íntimo, pero muy profundo, muy rico.

Sentí que ese encuentro fue muy bueno. Eso fue el 2013, 2012. De ahí para acá no se han hecho más encuentros. Se saca una boletina, que no lo hacemos periódicamente, se saca cuando se puede.

El Terruño es un espacio de Osmir y Lilith, jaja!! Está abierto al barrio y a Las Decidoras. Nos quedamos en el, pasamos todo el día, pasamos películas, charlamos, profundizamos temas hasta el día siguiente.

A: Cómo se sostiene económicamente el terruño?

Lilith: No se sostiene económicamente, no se sostiene, jajaja!!!!

Hay taichí que nos dejan algo como para pagar los impuestos.

El Terruño empezó como guardería y como centro de actividades culturales y de recreación, que es eso hoy en día. Y hacíamos una fiesta cada 15 días cuando recién lo inauguramos en el 2003. Y nos servía porque había cantina, porque se hacía fiesta o baile o guitarreada y nos servía porque nosotros vendíamos la cantina. Después todo lo que sea actividad barrial es gratis. Hasta exposiciones de arte se han hecho, Hoy en día hay taichí, hay fotografía y no hay mucho más, salvo que lo alquilen para cumpleaños. Pagamos los impuestos. Como digo yo, gracias al universo, estamos jubilados y no necesitamos el Terruño para vivir imprescindiblemente. Antes de jubilarnos hicimos de todo. Teníamos un almacén de productos integrales, hacíamos milanesas de soja.

A: Así que sos vegetariana por lo que me contas?

Lilith: Era vegetariana, ahora no, estoy comiendo pescado porque por la operación tuve que dejar los granos.

Ahí también se juntan Las Decidoras. Hemos hecho bailes, hemos hecho de todo. No siempre. Siempre que se quiere y se puede. No es obligatorio.

A: Pero se reúnen periódicamente, tiene un ritmo de reuniones.

Lilith: No, mira, ahí te cuento los defectitos.

Te cuento, en este momento la gente joven está la mayoría acá. Remanso y Neptunia. Se nos sumó gente joven. Y ahí cuando se sumó gente joven el grupo decide llamarse Desobedientas. Porque ellas querían llamarse Desobedientas. Bueno, entonces: ¿pero ahora que hacemos? Entonces dijimos, bueno, vamos a llamarnos "Las Decidoras Desobedientas".

A: Cuándo cambió eso?

Lilith: Esto cambió en estos dos últimos encuentros que se sumó gente joven. Ellas querían llamarse desobedientas. Y nos pareció bien, porque nada es estático. Así que ya van tres nombres: Mujeres del Pinar, Las Decidoras y ahora Decidoras Desobedientas.

Te voy a hacer, a mi criterio, una crítica. El grupo es un grupo, y se junta, y nos vemos, y nos queremos, y nos amamos y todo lo demás. Pero no hay una periodicidad de tiempo y espacio. Nos juntamos en la casa de lo que se puede. Cada una ofrece su casa, yo ofrezco el terruño. No hay una tarea que se diga esta la tarea. Sino que hay varias tareas y vamos haciendo por ahí. Ahora estamos con el tema aborto, y bueno vamos a darle al tema aborto, que es importante ahora. Estamos con el tema de la tierra y la defensa de los bienes naturales.

Una compañera propuso una vez trabajar el tema de la misoginia entre mujeres. Que es un tema que a mí no me atrae. Prefiero hablar de la ayuda mutua entre todas ellas. Pero esta compañera dice que existe y que hay que denunciarlo. Y sí, existe pero no me interesa, existe como tantos otros temas, como podemos también tener bronca, envidia, cosas entre mujeres. Pero para mí no es un tema central. Me interesa la misoginia del patriarcado. También existe el patriarcado dentro de la mujer. Todo eso se trata, todo es fue tema permanente.

Te cuento que una actividad que a mí me encanta siempre. Todo los 8 de marzo hemos hecho hermosas representaciones en la Plaza Libertad. Excepto este año que fue en la explanada de la Intendencia de Montevideo. Y fue mucho con teatro.

Todos los 8 de Marzo hacemos algo, más chico o más grande, más aquí o más allá.

En un año hicimos, que es también fue una propuesta mía, que fue allá por el año 2003, 2004. Vamos a recorrer desde Eva, desde Adán y Eva, la democracia griega, donde la mujer no votaba, no tenía derecho a nada. Sin embargo se llama la cuna de la democracia. La Revolución Francesa. Entonces hicimos un paseo de toda la historia. Yo representé a Eva por ejemplo, otra, Liliana, representó a *Lilith*. Porque también está el tema de *Lilith*, así cada una representó a una mujer. Eso capaz estaría bueno hacerlo otra vez y mejorarlo, porque me interesa ver la mujer con representación. Una representó a Delimira Agustini cuando pidió el divorcio la mataron. Yo que sé, bueno ta! Pasamos por todas las mujeres habidas y por haber, hasta la actualidad.

Eso fue muy lindo y para mi habría que volverlo a hacer. Ahí ya éramos Las Decidoras, ya no éramos más las Mujeres del Pinar.

Fue de los primeros grupos que nos juntábamos todos los 8 de marzo en la Plaza Libertad. Y en un momento, los que cuidan la plaza nos dijeron: - Ustedes no serán de esas mujeres que vinieron hace poco y se desnudaron? Y - nosotras, noo, nosotras no. Porque empezamos a armar todo, y a poner cosas por todos lados. Y te decían: aquí sí, aquí no. Y nosotras le decíamos. Nosotras no somos de esas mujeres.

Todo los 8 de marzo se hacen cosas muy lindas, que a mí me han encantado. Sobre todo con estas chicas que se nos sumaron que hacen el teatro del oprimido primero, que ahora es teatro espontáneo. Las dos que son nuestras maestras -yo no lo estoy haciendo- las chicas lo están haciendo, son Mariana e Isabel. Que son maestras en todo esto. Tanto que ahora realmente lo están haciendo, teatro espontáneo. En base, por ejemplo, a una de nuestras presentaciones de una película, le pedían al público que dijera que se les quedó mas a ellos, y cada palabra que iban diciendo ella representaban. Un trabajo impresionante. Bueno, eso para explicarte lo que hemos hecho todos los 8 de Marzo.

Los 25 de Noviembre también, que es el día de la no violencia hemos hecho. Han hecho, porque yo no he estado en todas. Se trata de estar en la calle haciendo

performance. Tenemos pila de trabajo en la compu, filmados, con todo lo que se ha hecho y todo lo que se ha trabajado con el tema de la mujer.

A: Que actividades han hecho este año?

Este año, 2015, el 8 de Marzo. Y ellas se han reunido más que yo, porque yo he estado en algunas.

A: ¿Cómo sentís al grupo?

Lilith: El grupo está vivo, está recontra vivo. Yo siento que no hay un tema convocante central. Nos ayudó mucho el encuentro de los feminismos el 8 y 9 de Noviembre del año pasado.

Una de las cosas que tiene este grupo, que yo encuentro que está bien, porque somos feministas autónomas, algunas son anarquistas, otras no, pero todas autónomas. Es más, dentro del grupo no todas se han llamado feministas, algunas no han estado de acuerdo porque no entienden el feminismo; excepciones, algunas han dicho no, el feminismo no sirve para nada, me rechina. Pero con el tiempo ese rechinar se fue suavizando, y decimos: Ah sí, ahora entiendo el feminismo.

Todo eso fue pasando, que a mí me encanta. Porque venían chicas que decían no me gusta el feminismo, no me cuadra, pero me gusta estar con mujeres decían, quiero estar con las mujeres porque es lo que siento que me sirve. Entonces yo entiendo a estas chicas jóvenes, muy protestantes, muy de estar en contra de todo, también estaban en contra del feminismo. También se ha trabajado esto en el feminismo, no ser la víctima. No quedar en el lugar de: ah! pobrecita, yo soy la víctima. No a la victimización de la mujer.

Bueno, una frase que se ha trabajado mucho es: *¿Qué tengo que hacer yo con lo que han hecho de mí?*

O sea, yo mujer he vivido 5000 años de patriarcado, es mucho. Eso está pesando, pero que hago yo hoy con esos 5000 años de patriarcado. Sigo siendo la víctima y llorando, o hago algo para revertirlo.

Entonces nos ha pasado que compañeras que no eran feministas, ahora sí, o que lo aceptan. Compañeras que no eran anarquistas.

Interrupción de la Pareja: Diana Sacayán, la travesti, leo que esta por presentar un libro ella, de Mabel Belucci, allá en Buenos Aires. Y al día siguiente apareció el cuerpo de ella muerto en su casa. Ahora!! Ella era la que luchaba por todos los derechos de las mujeres trans.

Continúa Lilith. Viste, a las mujeres trans, todavía las marginan. Hoy en día está un poco más aceptado, estamos avanzando. Pero también avanza la barbarie.

Osmir: Ahora se está gestionando una ley en la provincia de Buenos Aires para que el 1% del personal tenga que ser trans, para darles trabajo.

Lilith: Porque pobres, se dedican a la prostitución porque de pronto no tienen otra cosa.

Volviendo a tu pregunta. Este año nos ayudó mucho el encuentro de Feminismos. Porque este año Las Decidoras Desobedientas formamos partes de una intersectorial de todos los grupos feministas, y se reúnen una vez por mes en el local del Inju para ver como llevamos adelante las movidas. Las movidas están por ejemplo, estas que dicen Alerta Mujer, que cada vez que matan a una mujer están todas en la calle. e va viendo ahí como vamos llevando esto de los feminismos.

Porque esto es nuevo. Antes las únicas locas que estábamos en una plaza haciendo algo el 8 de marzo éramos nosotras. Después empezaron a estar las Minervas. Y ahora hay un montón.

¿Vos viste este 8 de marzo? Yo me quedé fascinada. Por fin volvió el movimiento. A ver, por un lado contenta, pero por otro lado digo: el patriarcado sigue.

A ver, otro de los temas fundamentales es, como trabajar contra el patriarcado del Estado, el patriarcado estatal. Entonces no queremos saber nada del estado, nada con las políticas públicas. Nada que venga en algún momento. Porque todo, para mí, lo que sea estatal es como que no quiero saber nada.

Pero tengo mis dudas en este sentido.

Yo creo que sí, que hay que desconfiar del Estado patriarcal. Pero, yo te pongo esta idea: Cuando matan 20, 30, 40 mujeres por año, y se decide poner una pulsera, a lo mejor no sirve de nada. Pero yo no puedo salir a una plaza, el 8 de marzo a reírme de una pulsera. Te lo digo en forma personal. Porque vamos a esperar, a lo mejor una pulsera le salva la vida a una mujer y ya es válido. Te quiero decir esto para que entiendas la filosofía de vida, o la ideología del grupo es que todo lo que venga del

estado está mal. Y sí, todo lo que venga del estado está mal. Pero.... Bueno, la Ley. Esta ley del aborto que nos pusieron, esta ley de miércoles. La que era buena ley fue vetada por nuestro querido presidente Vázquez. Yo diría del 1 al 10 le pongo menos de 5, porque es algo pero.... Ahora estamos trabajando con el tema del aborto para ver si se mejora la Ley esta. Por eso te digo eso, todo lo que venga del estado está mal. Pero si, pero veamos. Si la pulsera evita una muerte, es una mujer menos que muere. Y yo no me puedo reír de eso. ¿Me explico?

Lo mismo pasó con lo de la misoginia. Yo no me voy a una plaza pública de decir que hay misoginia, porque quién me está escuchando? Me están escuchando mujeres que no vieron nunca nada del 8 de marzo y voy a ir a decir que las mujeres nos arrancamos los ojos las unas a las otras. No, no lo puedo decir. Si queréis hablar de misoginia hablémoslo, en la interna del grupo, hacia adentro. Trabajémoslo. Porque si hay misoginia: ¿qué nos pasa? ¿Por qué tenemos envidias, rencores, poderes? Entonces ¿qué pasa en tu cabeza mujer que tenés que tener odio hacia otra mujer? Pará un poco! Porque la misoginia es el odio y el desprecio hacia las mujeres.

En la plaza hablamos de la ayuda mutua. Yo estoy viva y estoy acá por la ayuda de mujeres, y yo creo creo que he ayudado en mi vida a otras mujeres. Y yo digo viva a la ayuda mutua entre las mujeres. Y les decía, chiquilinas, ¿y si trabajamos la ayuda mutua entre mujeres? Bueno, son las diversidades y divergencias entre los propios grupos.

En síntesis, este año hicimos el 8 de marzo, trabajamos con este tema, nos juntamos en el INJU. Digo nos juntamos, pero yo no voy. Yo no voy, yo que sé porque, por mi edad, porque no puedo y porque hay otras chicas que van.

Se está trabajando mucho la ley de aborto, porque hay tres mujeres presas en rocha. Porque una se hizo un aborto, pero dos más la ayudaron. Y están todas presas en Rocha, porque no la hicieron por la Ley. La hicieron con misoprostol si, pero no lo hicieron por la Ley, lo hicieron en su casa. Presas la mujeres por el tema aborto. No estoy enterada de los últimos detalles pero estamos trabajando eso. Inclusive las íbamos a ir a ver, no sé, a hacer algo. Y eso no es noticia. Pero hacía más de tres meses que estaban presas. No sé, en este momento, porque tuve que viajar a Chile y eso no nos hemos juntado, pero me gustaría saber en que está eso.

Y nos íbamos a juntar en el terruño hace un tiempo, con todo estos grupos de feministas que algunas son oficialistas.

También te quería decir eso, de que somos autónomas, y no queremos saber nada del estado. Uno de nuestros problemas es, en este grupo multifacético que se formó a partir de los feminismos en este encuentro. El tema está en que nos juntamos todas y tenemos que aceptar que hay mujeres con todo tipo de pensamientos. Son las que te dicen sí a las políticas públicas son buenas, y están las que te dicen las políticas públicas no sirven para nada. Y están las que dicen, bueno ¿qué hacemos? Y ahí estamos, en esa melange.

Yo estoy acostumbrada, desde que trabajo en eso hace más de 30 años, desde argentina. Estoy acostumbrada a eso, que salimos a las calles las feministas peronistas, las feministas radicales de Alfonsín, las de izquierda, mas las anarquistas más la autónomas, todas en la calle. Porque lo que había que conseguir era, ley de divorcio -que la conseguimos con Alfonsín en 1985-, después ley de patria potestad compartida, que en Argentina por lo menos es el poder del papá sobre los hijos; el papá si quiere agarra el nene y se lo lleva a la China y no le pide permiso a la mujer, y la mujer no podía hacer lo mismo. Ahora ningún niño sale de la frontera si no tiene la firma de papá y mamá y todos los documentos.

Ley de aborto, ley de divorcio, guarderías y todos los derechos de la mujer en el ámbito laboral, las jubilaciones para las amas de casa, y las compañeras feministas lesbianas decían: nosotras las acompañamos en toda esta movida, pero a nosotras no nos pesa nada de lo que ustedes están pidiendo, porque ellas como lesbianas no precisaban nada de eso. Pero ahí tenés la solidaridad entre mujeres que salíamos todas a la calle a pedir todo. Entonces yo estoy acostumbrada a esa diversidad. A que en las cosas puntuales estamos todas en la calle. Después cada una con su corazoncito en su lugarcito.

Y los 8 de marzo eran así, multifacéticos. Todos ponían una mesita con su papelito, con sus cositas.

Bueno, eso es lo que estamos haciendo ahora este año, que ellas se han reunido más que yo.

Pero nos íbamos a juntar en el terruño a revisar la Ley de Aborto, con todas estas multifaceticacion de mujeres. Porque no puede ser que la mujer se tenga que ir un día al hospital a decirle al doctor me quiero hacer un aborto. Después otro día a ver el psicólogo, después la asistente social. Después ándate a tu casa a pensar 5 días, y después volver. ¿Qué pasa con la mujer pobre, o que trabaja, con hijos? ¿Va a ir 5 o 3 veces al hospital? Y a lo largo de esto se te fueron las 12 semanas. Después de las 12

semanas se te fue. Y además la objeción de conciencia. En salto pasó eso. ¿Que hace la mujer de salto? Tiene que agarrar la platita tomarse un ómnibus e irse a Paysandú, o a no sé donde a decir me quiero hacer un aborto. Entonces es una trampa. Ahí sí, hecha la ley, hecha la trampa. Ahí si nos hicieron la trampa del siglo.

Con lo del aborto, antes, cuando los médicos de Pereira lo quisieron hacer por su cuenta. Vos ibas y decías me quiero hacer un aborto y ellos te asesoraban. Después venís que te chequeamos a ver si está todo bien. Pero que pasaba, el misoprostol costaba carísimo, Y venían varias pastillas que vos tomabas 2 o 3 y te sobraban otras. Ahí que hicimos Las Decidoras. Creamos un banco de misoprostol, que todas las pastillas de misoprostol de las que habían en la vuelta las teníamos en un lugar, y llamaban por teléfono y decían: necesito misoprostol. Esa es una de las tantas tareas que hemos hecho. Funcionó un poco sí, otro poco no, porque había persecuta, porque eso era un delito, no estaba permitido. Eso fue algo que se hizo en algún momento.

Y bueno, hasta el día de hoy seguimos con el tema de aborto, porque misoprostol sí, misoprostol no. Porque también la mujer tiene que pagarlo, porque a veces la mutualista no te lo da. Y quedamos de juntarnos en el Terruño a trabajar el tema pero al fin por una lluvia terrible no salió y no sé si después se trató el tema en otro lado. Te digo lo de 2015 más o menos.